



**Antonio Ruiz y Martín**  
**Docente jubilado**

### «PEDIR PERAS AL OLMO»

En esta época en la que nos vemos azotados por una pandemia hemos descubierto que gran parte de nuestra juventud actúa de forma irresponsable e insolidaria.

Ha tenido que venir un virus para poner delante de nuestros ojos los resultados de nuestra labor educadora. Nuestros dirigentes políticos y culturales, de forma sigilosa y bobalicona, nos han ido marcando las líneas de actuación que el rebaño de adultos hemos ido siguiendo. No nos hemos parado a analizar a donde nos llevaba aquel camino, ha sido más cómodo caminar atolondradamente. Y ahora nos escandalizamos del resultado de la obra que hemos tallado.

La niñez y la juventud son las etapas en las que los adultos les aportan sus conocimientos y valores para que la especie sobreviva y mejore. Se trata de la educación, la cual se ejerce por acción y por omisión. Y es la educación la que nos aporta los valores, y entre estos están la responsabilidad, la solidaridad y la empatía. Los cuales se aprenden, sobre todo, con el ejercicio de los mismos. No debemos olvidar que la tarea de la educación nos corresponde a todos (“para educar a un niño, hace falta la tribu entera”).

Pues bien de una forma consciente o involuntaria la “tribu” se ha dedicado a anular o ignorar una serie de valores que ahora echa de menos.

¿Cómo vamos a pedirles responsabilidad a los que le hemos negado su aprendizaje?

Veamos algunos casos concretos.

-Hubo un tiempo en que la defensa de la nación era una responsabilidad de todos, y sobre todo de los jóvenes. Se les quitó esa responsabilidad y se solucionó esa defensa con dinero y tecnología. Se les hurtó también otra gran serie de valores que sería largo de relatar.

-Hubo un tiempo que se hacía a los estudiantes responsables de su máximo rendimiento en los estudios y por ello se ganaban las becas. Los demagogos de turno aconsejaron que había que quitarles esas responsabilidades.

-Hubo un tiempo que aprender del pasado (historia) nos involucraba y responsabilizaba en el presente. Los “listillos” se basaron en la “inutilidad” de las

listas de los reyes godos para minimizar estos estudios. En muchos casos lo que se ha hecho ha sido reescribir y adaptar los acontecimientos históricos en interés de grupos bastardos.

-Hubo un tiempo en el que se le hacía ver a la juventud que ellos eran responsables de su futuro. Ahora le transmitimos (incluso a través de WhatsApp) que lo importante es el ahora, el momento, el futuro no debe entrar en nuestras preocupaciones ni responsabilidades.

-Hubo un tiempo que el trabajo y la diversión tenía sus momentos y sus límites. Trabajo seis días y descanso y diversión el séptimo. Conseguimos quitarle un día al trabajo/estudio y se lo dimos a la diversión, incluso exportamos un nombre “finde”. Como todas las fiestas tienen sus preámbulos nos dio por tomar también las tardes/noches de los viernes. Ahora nuestros jóvenes también han cogido las noches de los jueves. Y por supuesto, estas diversiones no deben ser coartadas en los espacios y creamos los “botellones”. Las autoridades en su insensatez permitieron esa irresponsabilidad, aunque fuese en contra del descanso de los vecinos.

-Hubo un tiempo en que una chica o un chico se convertían en adultos a partir de los veinte años, y eso conllevaba responsabilidades sociales. Ahora



Foto: Twitter



Foto: M. Lucena

nos dicen las autoridades que “los jóvenes entre 16 y 49 años están siendo víctimas de la Covid”. (?)

-Hubo un tiempo, que obtener el doctorado en una universidad era algo importante, y solo al alcance de estudiantes muy responsables. Ese concepto ha quedado desfasado, cuando casi nadie se escandaliza que se pueda obtener ese prestigio plagiando. Esto es dinamitar las responsabilidades

-Ahora, nuestra ministra de Educación, en un acto de “iluminación” sin precedentes, quiere que se apruebe el bachiller con asignaturas suspensas. Otra carga de profundidad para hundir las responsabilidades en nuestra juventud.

Es sorprendente que los medios de comunicación, que tanto han hecho por enfiar las mentes de los ciudadanos, ahora también saquen “tajada” escandalizándose de las conductas irresponsables, a las que tanto han aportado.

En días pasados los informativos nos daban dos noticias algo incoherentes. Un grupo de jóvenes catalanes se habían dedicado a quemar contenedores, destrozarse cajeros y comercios: ningún detenido, cero identificados. Un grupito de jóvenes estaban de botellón y fueron identificados y multados por no tener las mascarillas puestas. Estos últimos estaban practicando aquello de que la diversión está por encima de todo.

Con todo lo expuesto anteriormente no pretendo exonerar a los jóvenes de sus responsabilidades ni, por supuesto, justificar sus actos insolidarios. Solo he pretendido hacer una reflexión a los adultos, ¿estamos recogiendo los frutos que hemos sembrado?, ¿estamos pidiendo peras al olmo?

Y por último, recordar que la tribu educa por acción y por omisión.

### **Dr. D. Juan J. Saucó Márquez**

**Médico Estomatólogo Colegiado 1001**

c/ Bobby Deglané, nº 1. Local

Teléfono 954 21 39 88

Horario de 16:30 a 21:00 horas.

Lunes, miércoles y viernes, previa cita.

Precios exclusivos para los asociados de **AMARTE** y sus familiares, en las mismas condiciones que hasta ahora.